

Inquisición (3)

27.

De Portugal, Exacas. y Rotables echos
de Juan Perez de Sahabedra, que con
formas, y firmas falsas del Papa, Car-
denales, Emperador Carlos 5.^o, Princi-
pes, y Ministros, asentó el Santo Tri-
bunal de la Inquisición en el Reyno
de Portugal, a disgusto del Rey, y de
todo el Reyno como se verá en este dis-
curso, que es el mismo. Exirvio de su letra
a instancia del Ill.^{mo} señor Don Gar-
pax de Quiroga, Arzobispo de Toledo, y
Cardenal de la Santa Iglesia de Roma
cuyo original quedó en su libreria.

Año de 1537.

Mo. D. N. R. D. N. R.

Lo que V. M. me mandó hacer con el
devido acatamiento, como es obligación,
y dice brevisimamente el progreso
de mi vida, hasta que llegó el tiempo
de mis trabajos, de la propia ma-
nera que el Rey Don Phelipe 2.^o
Nro. S. que Dios p. la tiene escrita
de mano de Antonio Perez su Secre-
tario de Estado en la forma y
manera siguiente.

Yo soy hijo del
Capitan Juan Perez de Sahabedra, y
de D.^a Ana de Guzman su legitima
muger Vecinos de la Ciudad de La-
on, a quienes conocio muy bien Mo-
xillo Caballero de V. M. fui denido
por el Mayor Escribano de nuestros
tiempos, y de mediano Ingenio para
hacer, y gravar sellos, y armas, y
faltandome mi Padre, me vine
contra la voluntad de mi Madre,

29.
a la Corte, donde por mi habilidad y
pluma diversos señores procuraron
servirse de mi, mas yo con mi in-
clinacion, natural y pensamientos
altibos pretendiendo siempre que
excediesen algo al uso comun de
los hombres, y que nadie huviese echo,
y asi traté de sacar y extraer las
firmas del Consejo Real de Castilla
y las del de Ordenes = Hize pri-
mero asiento con un fiscal de ambos
Consejos, que llamaban el D.^r Don
Franc.^{co} de Torres, por escribiente suyo
a donde, y a la Casa del Relator,
Alonso del Paramo huvie a mis ma-
nos todas las firmas de los Cefri-
dos Consejos, el Real y el de Ordenes,
las quales ordinariamente trahia en
el pecho en un pergamino al desga-
de, y a manera de borrador =
Quetando un dia en casa del Lic.^{do}
Franc.^{co} de Alderete, vino alli una po-
bre muger, de Villanueva de la Infan-
tes, a pedir la muerte de su marido

a quien ciertos contrarios suyos avian
 muerto, y a causa de ser pobre venia
 su negocio malísimo despachado. Yo en-
 tonces movido de compasión, viendo
 que la negaban su Justicia, procuré
 hazer en su remedio, puse de mi
 intento, y puse una habilidad, y así
 hice luego una provisión, que fue
 la primera de mi mano, despacha-
 da en toda forma para en su
 Perquisidor, la qual llevó, y executó
 como si fuese de todo el Consejo, y
 los delinquentes pagaron lo que tan
 justamente devian, y se atajaron con
 esto muchos males, y grandes incon-
 venientes, como adelante se oiró. —
 Despues me vine a Toledo, donde
 por una letra falsa echa de mi ma-
 no, cobré veinte y seis mil Ducad.
 sin que hasta oy se haya sabido la
 falsedad. — Con este dinero me co-
 mence a poner en buenos pances, y
 me volví a la Corte, donde así se
 halla que vive a mis manos las

firmas del Em^p. Carlos 5.^o y del Rey D.
Phelipe 2.^o su hijo, con lo qual hize
luego una provision de su M^{te} (que
a la sazón estava ausente) y me
fijí venir por su mandado, y en
ella me fui al Consejo de Ordenes
por la qual se le mandaba me
diere luego el habito de Santiago con
una encomienda de sey. Enil du-
cad. de Centa que estava vaca-
los quales cobré pacíficamente diez
y siete años, y el dia que me
hize Cardenal, y puse el Capelo en
Sevilla, traspasé este habito, y en-
comienda, con Decreto, y Provision
falsa, que yo hize como si fuera del
Rey, en un Mayordomo mio, el q.
yo dia la posesion con orden, y De-
creto expreso, y cierto de su M^{te}.
por aver visto ser todo guiado por
Voluntad Divina, y errar esta en-
comienda como anexada, y enu-
bierta, segun se supo despues, que
yo fui preso, porq. entonces se la con-
cedió el Papa Paulo 3.^o a su M^{te}.

de la manera que enta oy dia diziendo
avex sido esta Orden Divina, por que-
dar aora concedido, lo que jamas qui-
sieron conceder otros Pontifices. =

Aora Senor ^lAlmo dire la forma que
tuve en hazer mi casa, y la entrada
en Portugal, que todo tuvo este prin-
cipio. Lo Senor me vali de poligas
que hize permisivas de su Mag.^d hi-
celo a Esta de su Mag.^d sin cobrar
ni tomar cosa de persona particu-
lar, sino solo del Rey, y esto de cosas
suyas perdidas, y de todo punto divi-
didas, y con dichas Poligas pedia cer-
tas Cantidades, y las señalava en di-
versas partes en depositos de su Mag.^d
y ponia los plazos a diversos años
y tiempos que se podian pasar en
letras que yo dexava firmadas de
su Mag.^d y en su Nombre las perso-
nas a quien yo pedia dichas canti-
dades las cobravan de los depositos, y
Depositarios, y viendo los Receptores
las dichas Libranças cobravan cada

33.
año, y vistas las firmas de su M^{te}. que
yo dejaba, las recibian en cuenta y
pasaban adelante. De este modo
certifico a V. S. que sino me metie-
ra a vestirme de cobrado, y a ha-
zeme Nuncio, que jamas en el mun-
do, o parte del se descubriera este
echo, y mañana, haviendo yo sa-
cado, y cobrado en la forma que he
dicho grandes cantidades de Ducad.
pero permitio Nro. S. que mis tra-
bajos pasasen adelante, como en fin
pasaron hasta que su M^{te}. Divina
los puso fin con el remedio, y así
aviendo cobrado con las dichas le-
tras hasta ochenta y siete mil Du-
cados de Plata me fui a Sevilla el
año de 1537 adonde fize sugetos
muy rica baylla, y algunas literas
prebiniendo otras muchas cosas a
este fono, con acuerdo de este mi Ma-
yordomo, y secretario, sin que otro
alguno supiese cosa, allos quales
solo me descubri debaxo de un jurame-
nto

muy solemne que hizimos & que se
 permiti era Nro. S. que yo por mis
 pecados fuese descubierta, y viniere
 a padecer, que por mi causa ello no
 padecieran, ni jamas seia manifiesta
 la culpa, y que justamente iban
 conmigo, y asi quando me prendio
 el Marq. de Villanueva & Barca
 Rota pensando que yo fuese Italiano
 como me conocio, y supo quien era
 verdadexamente se compadecio &
 mi, y se pero de haverme preso, y
 conociendo yo esto me atrevi a pedirle
 dexase hir libxes a los que me seguiian
 criados mio, que eran mas de 100.
 Certificandole, y asegurandole con fu-
 zamiento que si avia culpa que yo
 solo la tenia, & lo qual el no solo
 quedo cierto, y asegurado, pero quedole
 asi mismo el Rey de Portugal, y
 asi se hizo que los dexase hir libxes
 a todos certificandose aun desto mas
 el Marq. quando estando yo preso me
 venian a visitar, y hablaa mi mis-
 mo

368
criados, y entonces asegurava yo mas
al Marq. que si ellos fueran culpa-
dos no vinieran a donde yo estava
de donde se via que innocentes
estaban de mis echos, y maldades
y q. me tenian continuamente en lo q.
Representava. En este medio me
llevaron a Badajoz adonde ya antes
avia estado esperando licencia del
Rey de Portugal para entrar en aqu.
Reyno como adelante contare, de alli
me traxeron a Madrid Corte de su
Mag. y me entregaron a Don Juan
Favera Arcebispo de Toledo Cardenal
Inquisidor Pen. y Gov. de Espana hijo
del Principe Nro. S. el qual envió mi
Proceso al Papa Paulo 3.º con los de-
mas quadernos anni de Relato. como
de Reconciliados, y Penitentes, y
aviendo lo visto muy bien, y efeto
que tubieron todas mis firmas fal-
sas, y echas con extraordinarias re-
entendio, y persuio en si havex sido
todo esto permission de la Divina ma-
no que me havia escogido para hazer

y ordenar cosas tan graves, y justas que
 Reyes, ni Papas jamas pudieron acabar
 como yo tambien lo acabe, y siempre
 siendo con supuesto de no hazer cosa
 injusta, y assi mando su Santidad
 que me diese alguna penitencia pro-
 pda, y que si de mi se entendiese,
 que gustaria de hix a la Corte Roma-
 na, que me llevasen alla porq. desea-
 va verme, y viendo el Consejo Real
 que el Arzobispo tratava de librar-
 me, diciendo era gusto de su Sant.^a
 presumiendo que lo queria hazer por
 algun particular interes, el qual ya
 no le avia, porque quando me pren-
 dieron me quitaron quanto tenia
 y pidieron, y requirieron al Cardenal
 que me pudiese, y entregase en la Carcel
 de Corte, y le comitiese a su Juizio mi
 causa, alegando para esto que avia lo-
 bado de los depositos de los Reynos con
 firmas falsas mas de tres millones,
 lo qual el Cardenal lo tuvo de hazer co-
 mo Gov.^r de España, y entonces me dijo
 consolandome, y esforcandome: No temas

que tambien alla se ve yo sobre ellos como
lo he sido sobre el caso de la Glesia, por-
que has estado aqui hasta adora, y asi
el propio hizo venir un Breve de su
Santidad para que yo pudiese elegir
quies, como fueren hombres de letras
y de la conciencia que el caso requie-
ria, y por aver causado a todo el Con-
sejo Real, y yo viendo visto quanto
bien me havia echo el Cardenal
y la grande gana que el Consejo te-
nia de darme la muerte, no quise,
que fuese otro, que el mi suer, no
obstante que me copó diversas vezes
con la misma instancia que pudie-
ra mandarme, eligiese, otro al-
gun letrado frayle, o clérigo, que el
havia que me sentenciasen piadosa-
mente, pues tenia entendido el su-
to, y voluntad de su Mag. y asi q.
crio, que estava firme en que no
havia de nombrar, otro ninguno,
suer me comitio al D.^r Narabia In-
quisidor de Mexena, el qual me con-
denó en veinte años de galeras, a

y nstancias, y Requirimientos del Consejo
 Real, y a que en toda mi vida tomase
 pluma en la mano para escribir o
 pena de cortarmela. Luego me lle-
 varon a galeras, aung. Nunca reme
 a donde por mis pecados estube diez
 y ocho años sin los dos que estube
 en la Carcel de Corte, y Casa del Car-
 denal, y agora ha sido Nro. S.^o servi-
 do que el Papa Paulo 3.^o dio un
 Breve para los Inquisidores en que
 mandó me sacasen de galeras, y
 por hallarse en el puerto de Santa
 Maria el Obispo de Taxazona se le
 embió, y el se remitió al Arzobispo
 de Sevilla para que lo tratase con
 su Mag.^a el qual mandó que me
 soltasen, y que viniese a verme en
 su presencia, y me avisasen que
 en parte ninguna pasase, ni escri-
 viese hasta hazer esto, y ordenase
 lo que de mi se havia de hazer, con
 esto vine a la Corte donde besé la ma-
 no a su Mag.^a y despues me hizo la
 ind.^a que a todos dije en Sevilla de

Ahora contare Illmo. J. brevemente la
 manera, y traze para haver las le-
 tras, y como hize mi casa en Sevilla
 y la entrada en Portugal, saliendo
 go de aquel Reyno, que havia sido
 a ver la guerra, y la disposicion
 que venia para mi contento de en-
 trar la Inquisicion, y viniendo al
 Andalucia topé con un P. de la
 Compania de Jesus, que fue el prime-
 ro, q. vi en mi vida, porque en
 aquella sazon acabava el Papa Pau-
 lo 3.º de fundar su Religion, y apro-
 barla al qual ohi un sermon el
 dia de San Andres, y pareciendo-
 me hombre docto, deseando comu-
 nicar con el le combidé a comer
 y se fue algunos dias en mi casa,
 y tratandole de diversas materias
 admirandose el notablen. de mi
 habilidad, y pluma, vino de lance
 en lance a mostrarme un Breve
 que traia de Roma para fundar
 un Collegio de la Compania de Jesus en

Portugal, y me dixo se holgaria mucho
 que su Breve q. Cathia sub annulo Pis-
 catoris, asi como tratava de el solo,
 tratase tambien de su Companero, y
 mandandole go. saque luego el dicho
 Breve sin que el lo viese en tanto
 acomodandosele a su proposito, y como
 el le deseava, q. Cegase de los dos
 Companeros con lo qual se alegraron
 no poco, y viendolos go. tan conten-
 tos, y agradecidos de lo que avia echo
 les di parte y descubri toda mi in-
 tencion, y como deseava, y andava,
 buscando modo como yntroducir
 el Santo Tribunal de la Inquisic.
 on Portugal. Viendo ellos mi habi-
 lidad, e yndustria, y que con ella po-
 dia sacar todas las Cantidades de
 dinero que quisiere, y hazer qual-
 quier firmas falsas, despachando los
 Poderes del Emp.^o y otros Principes
 y de la Corte Romana, y de todas las
 demas cosas necesarias para la autho-
 ridad deste negocio de los quales, y de
 otros ^{re} grandes y Potentados Cathia yo firmas
 originales =

Originales, y me dijo el Padre de la Com-
 pania antes que yo hablare. Por cierto
 S.^a que en el mundo todo se pudiese
 hallar otro hombre como vos para un
 negocio como este, y de tanta Consequen-
 cia, y de que tanto se ha de servir
 Nro. S.^a Pero seria necesario que ex-
 presamente viniere un Cardenal con
 Bulla Miviva, legado a latere, y con
 las propias veces que su Sant.^a tra-
 gando tambien Poderes del Emp.^o con
 toda su authoridad plena, y que su
 Mo.^o Cesarea lo pidiese, y requiriese para
 ello al Rey de Portugal en nombre
 de la Fe Catholica, porq. esto mismo
 han intentado algunos Papas, y jamas
 lo pudieron conseguir, y si no lo hi-
 zierdes seixays no hombre sino un
 Angel enviado al Cielo de la mano
 de Dios, por ser (como es) una cosa tan
 importante. Con lo qual, y con otras
 pláticas que tratamos me vino a dar
 toda la luz, y orden que devia tener
 y guardar en un negocio tan arduo
 y el thenor, y traza de la Bulla miviva

La qual escrivi luego, y el P.^o se fue con
 Dios = De alli me vine a otro Pueblo
 del Algarbe, que llaman Tabira, y alli
 hize gravar los sigillos, y sellos pendi-
 entes de filos de seda, con esto me parti
 luego al primer Lugar de Castilla que
 llaman Ayamonte, donde tube noticia
 de un frayle francisco Provincial de
 su Religion que estava alli, y venia de
 Roma, al qual por satisfacerme yo de
 mis Bullas, y sigillos, y de si estavan
 bien sacadas le hize la yntroducion
 siguiente, que dize a V.^o S.^o, para que
 el me advirtiese de lo que faltare. =
 Sabra V.^o P.^o R.^o que viniendo por cier-
 to camino a pocas leguas de aqui to-
 pe con seis hombres que corrian la
 Porta, y cerca dello hallé unas letras
 y escrituras en pergamino con los se-
 llos pendientes que vengo a mostrar
 a V.^o R.^o para que me diga que es lo
 pues lo entiende, advirtiéndome que si es
 cosa de ymportancia tomase la porta
 y me hize luego en seguimiento de
 aquellos hombres, aunque me cueste

mucho dinero, y dias hasta alcanca-
 les, y darles estos papeles. = Viendolos
 el Provincial, y informado de mi prac-
 tica me encargó mucho la conciencia
 lo hiziese así, y agó despues con gran-
 dísima yntancia, que luego al punto
 fuese, o embiase con alguna persona,
 a buen recado estos papeles, porq. exan
 de muy gran ymportancia y servicio
 de Nro. S.^a, que me havia sabido
 para que mas cuidado tuviere que
 no exan menos que Bullas Aposto-
 licas para meter la Inquisicion,
 en el Reyno de Portugal, cosa que
 tanto avian deseado muchos Pon-
 tifices, y Reyes, y en Particular los
 Reyes de Castilla, y los Reyes de Por-
 tugal lo havian contradicho, y defen-
 dido grandemente, pero que agora en
 esta Bulla, por venir tan en toda
 forma, y con la Carta y Poderes del
 Emperador, y venir a ello un Car-
 denal en persona legado a latere,
 q. era uno de los que corrian la Cos-
 ta se persuadia que sin duda conse-
 guiria,

el negocio bien, y que aquel Cardenal
 por dexar moco, y abreviar tomara pa-
 sas, y que sin duda le hallaria en
 Badajoz, y sino que pasase a Sevilla,
 porq. alli segun la ynstruccion que lle-
 vava avia de poner casa en forma se-
 gun la calidad de su Persona, y Digni-
 dad, y el negocio pedia, para desde
 alli avisar al Rey de Portugal de su
 llegada, y a lo que se embiava su Sant.
 y encaminarse luego alla, y que todo
 esto lo narraban, y decian Las Bullas
 missivas, y instrucciones, y ordenes que
 traia = Quedando yo con esto bien
 certificado, satisfecho, y seguro de mis
 despachos passe a Sevilla cobrando
 de camino el dinero que me referido,
 hize en Sevilla aver llegado alli
 de Roma por la posta, a donde de-
 terminava poner mi casa, como lo
 hize con toda ostentacion, y al punto
 recibí Mayordomos, Secretarios, y to-
 dos los demas oficiales, y criados que
 pide semejante casa, hize la mejor
 y mas rica bajilla de plata q. havia

allí se vio en Sevilla, tres literas y
 seys carroças, llevé capilla de musica
 formada, y todos los demas personajes
 y requisitos necesarios para Inquisi-
 cion, recibí para criados hasta dui-
 entas personas a los quales todo aco-
 mode, y aposente en diversas partes
 de la Ciudad, y ellos me buscaban
 todo lo necesario para la casa, y lo
 trahian echo, y yo escogia lo q. me
 parecia a proposito, que para todo
 avia dinero abundante, sin recelo
 de pudiese faltar, todo esto lo hacian
 los criados de quien yo me fiava, y
 yo me estava encubierto hasta te-
 nerlo todo muy bien dispuesto, y
 ordenado, y diciendo ellos que yo no
 avia llegado, todos me estaban espe-
 rando por dias, hasta que una no-
 che finji venir por la posta a las
 casas que me tenían prebenidas
 y adrezcadas, que eran las Arcobis-
 pales, asi como llegué salieron mis
 Mayordomos, y Secretarios, y arrodil-
 landose,

me abraçaron, y con ellos toda la familia que avian recibido, haciendome el recibimiento como a su S.^a y al punto empecõ a visitar me el Arzobispo el Clero, y seculares, como legado, a Lateran de su Sant.^a Estube en publico en Sevilla veinte dias, y en ellos cobrẽ de los Alcabalas, y bienes del Marques de Pariza Ochenta y cinco mil Ducados, diciendo que aquellos se havian quedado deviendo en Roma, q.^{do} estubo allì el Marq.^z por ciertas cedula q.^{da} yo traia contra ellas, que enseñadas a su Mayordomo dixõ, que la letra, y firma era de su amo el Marq.^z, pero que tal deuda no se devia por mil Caones que dava, mas al fin me lo pagaron como lo pedia y la verdad es, que esta cantidad la quedõ deviendo el Marq.^z a la S.^a Sede Apost.^{ica}, y si yo no lo cobrara se estuvieran hasta oy deviendo. =

Con esto sali de Sevilla con toda mi casa, fausto, y apaxato con Quin de

Cardenal y con mas de 220. criados
 y Ministros, y caminé a Badajoz, y
 teniendo noticia de algunos lugares de
 Castilla por donde pasava, que avia
 Inquisicion en Merena. Lo visitaba
 corregia, y castigaba segun pedia mi
 Oficio, y en ellos escogi tres Inquisido-
 res de las Inquisiciones de Sevilla, Me-
 xena, y Cordoba, los mas doctos, y ex-
 peritos que hallé, y los llevé con mi-
 go, y dejé despues por Inquisidores
 en Portugal, y oy en dia hazen sus
 Oficios con mucha rectitud, q. son
 el D.^r Pedro Alvarez Becerra, el
 D.^r Don Alonso Vazquez, y el M.^{do}
 Don Luis de Cardenas, con ellos llegué
 a Badajoz de donde con uno de
 mis Secretarios escrivi, y envié las
 Bullas Apostolicas y Letras al Rey
 de Portugal Don Sebastian, el q.
 como las vio se sobrecaltó, y turbó
 de tal manera, que mi Secret.^o con
 el miedo que cobró tuvo por bien
 de salirse sin respuesta, y se volvió
 a mi

diciendome que en todo caso mudase &
 parecer, porq. seria ymposible salir con
 lo que pretendia, ni que el Rey quise
 se venia en ello: porq. me havia sabido
 avia huido & su presencia con mas
 miedo que verguenza & solo ver quan
 mal lo tomaron el Rey, y los Grand.
 diciendole palabras enojosas, y repres-
 hendiendolo go por havease venido
 & aquella manera, y sin respuesta,
 me dixo viesse lo que queria que
 hiziese, que no discreparia un pun-
 to & mi orden, aung. le costase la
 vida, y asi le mande bolver alla,
 con toda brevedad, y que a nadie
 diese a entender, ni supiesen ha-
 via salido de la Corte, sino que bol-
 viesse a su Alteza, y le dijese, le
 diese respuesta, con resolution, que
 solo esto aguardava perdiendo mu-
 cho tiempo; porq. Monseñor el le-
 gado su amo, demas & que era
 moço tenia salud para bolverse
 por la porta a Roma, y bolver &

49.

Coma a Portugal, y que se lo dijere
con mucha eficacia, y que mixase
su Alteza lo que hacia en caso tan
grave e ymportante a la fe Catholica
y Republica Christiana, y q. fuere
servido a responder como tan Catho-
lico Principe, proveyendo en ello con
la justificacion, que debia, y favo-
reciendo esta causa por Rex de Nro.
S. y obligacion suya, y sea Persona
tan Soberana, de quien havian
a tomar exemplo todos los Prin-
cipes de la Christianidad, y dejar nom-
bre y fama en la Santa Iglesia
Romana, a ser tan obediente hijo
a la Santa Sede, y observar, y
guardar sus ordenes, y que se lim-
pie de todo genero de maculas, pa-
ra que la fe de Christo S. Nro. que-
de tan clara y limpia como el sol
a medio dia, y otras cosas para mo-
verle a este proposito muy eficaces.
Hizo lo asi mi Secret. y con el
me escrivio el Rey, que si posible

fuese me detuviere, y entre tuviese ve-
 niente dias para poderlo comunicar con
 su Consejo, y tomar acuerdo, y resolu-
 cion, y viendo yo que por mucha pri-
 sa que se diese, no podia en estos
 veinte dias embiar a Roma a infor-
 marse me determiné a esperarlos,
 al cabo de los quales me embió el
 Rey a los Duq.^s de Abeyro, y Abrantes
 por Embaxadores diciendome que
 entrase muy en ora buena, que a
 dos leguas de alli estava una ciudad
 de su Reyno que llamaban Telles,
 desde donde podia comunicarle, y
 hazer mi oficio, y todo lo demás
 que mandava su Sant.^a, pero que
 se holgaria me fuese a su Corte, y
 me viese con su Alteza para q.
 me guiase en lo que mas conveni-
 ente, y necessario fuese, tocante
 al caso, y asi lo hize, y fui recibido
 de su Alteza, y del Clero debajo
 de Palio, llevandome a su mano de-
 recha con mucha authoridad, y

aplauzo, estube en la Corte tres meses
 y anduve visitando despues el Rey-
 no, y asentando las cosas de la Santa
 Inquisicion en Lisboa, y Oimbra, es-
 cogiendo para los Oficios dellas las
 personas mas eminentes en vida
 costumbres, y letras, dando les grandes
 poderes, y authoxidad para la ejecu-
 cion de todo, como oy dia se conser-
 va, y esta asentada, y despues lo
 confirmo todo, y aprobo su Sant.^a
 con acuerdo del Sacro Conclabe de
 Cardenales, con Bullas Apostolicas,
 y su Mag.^a Tambien.

Viendo Nro.
 S.^r que benia ya echo esto por mano
 deste mal Ministro no queriendo
 su Mag.^a Divina pasarse mas adelan-
 te, y que quiza hiciere otros per-
 niciosos, me atajo los pasos com-
 pliendose lo del Evangelio, q. no
 habra cosa por oculta que sea que
 no se descubra, y por su Divina Pro-
 videncia, me dio otro Judas que me,

vendiere, que fue un Licario de Moxa
 en quien yo me havia fiado, el qual
 me combido a caza un dia de San
 Ildefonso, y diziendo que dexaremos
 hix la gente, y que por otra parte
 podriamos hix a aguardar los cria-
 dos a ciertos Pueblos me metio en
 una litera, y cerrando las ventani-
 llas della me llevo como pajaro en
 jaula a oxillas de Cio, a donde es-
 tava de escolta aguardandome el
 Maq. de Balcanxota con orden y
 provision de Su Mag. y con quien
 estava concertada mi prision, y me
 hizo parar el Cio con mas de ciento
 y cinquenta hombres de a pie, y
 de a cavallo, que traia llevando-
 me preso, y lo mismo quiso hazer
 de mis criados, y le pedi los dejase
 hix como queda dicho, y yo passe
 despues mis trabajos ciertos, muy
 como mis peados los executan,
 y ya he cesado, y sabe V. a

quien I.º el Cielo para Padre &
necesitados, y como yo deueo, y he
menester.

53.

^{mo}
Al. y R. Señor
B. L. M. de V. N.
Su mas obligado siervo.

Juan Perez de Sahabedraz.

Madrid de 1559

